

CUNDINAMARCA.

No menos de cinco publicaciones han dado los salazaristas en estos días en contra de la candidatura Salgar y á ellas han contestado los salgaristas con otras tantas. Ninguno de los dos bandos riega de flores el camino por donde van los contrarios. De algunas de estas publicaciones damos extractos en otro lugar.

VARIA.

UNA GRAN TONTERÍA DE M. ALFONSO KARR.

Este señor en uno de los últimos números de sus *Avispas* critica en estos términos la pastoral de Mñr. Guibert, Arzobispo de Paris:

"Leyéndola, dice, me llamó la atención la vulgar pero enérgica expresión, *la mano del Señor no se ha encogido*, pero al mismo tiempo me pareció que no era la primera vez que la leía. Pensando un rato di al fin en el punto: la frase es de Voltaire y está en el Diccionario filosófico en el artículo Abraham, y corre así: *Tal victoria no es imposible; víéronse ejemplos de esta clase en aquellos tiempos heroicos: la mano del Señor no se había encogido.*

"Ah! Mñr. Guibert! leéis á Voltaire y lo que os más, os valeis de sus propias frases! Le pedis armas!

"Tal vez Voltaire tomó de otro esas frases y quizás vos habréis hecho lo mismo, pero siempre será bueno que nos digais de dónde las hubisteis. De cualquier modo que sea es singular que vos y Voltaire hayais mojado la pluvia en un mismo tintero."

M. Alfonso Karr, nos dice el *Galignan's Messenger* del 29 de setiembre, ha tenido una pesadilla bien particular. La frase es más vieja que Voltaire y viene de una fuente más pura: es bíblica y se lee en el capítulo 59, versículo 1.º de Isaías.

Mirad que la mano del Señor no se ha encogido para no poder salvar, ni se ha agravado su oreja para no oír.

También fué empleada por Bourdaloue y Massillon. Ciertamente muy pocos habrían ido á buscarla en Voltaire, y el hecho de haberla descubierto en sus obras M. Alfonso Karr, nos hace sospechar que él merece con razon el cargo de incurrir en las faltas de que acusa al Arzobispo y que él puede deberle á Voltaire las *picaduras* más agudas de sus *Avispas*.

Tenemos pues que á juicio de un protestante el señor don Alfonso Karr es un ignoranton en materias religiosas.

Hace algunos días el Director del *Teatro Francés* recibió la visita de un joven marseilles, que había hecho el viaje á Paris para presentar una pieza. El director, muy ocupado, indicó al jóveu la via que debía seguir para realizar su deseo; pero el naciente escritor, insistió para obtener la autorización de leer en el acto su producción al director, demostrando en su pedido

tados Unidos, setecientos niños y trescientas cincuenta niñas. La procesion que fué á dar las gracias al arzobispo se componia de 1,300 niños y de 450 niñas. Los hermanos cristianos habían preparado á los niños y las hermanas de la caridad á las niñas para recibir dignamente aquel sacramento. Hablaron en la augusta ceremonia, el señor arzobispo Mc Closkey y los RR. PP. Quin y Farley. La sociedad filarmónica contribuyó á hacer más solemne la funcion. Además de esto cuatrocientos niños recibieron por primera vez la sagrada comunión.

Hay en los Estados Unidos sobre 1500 hornos para porcelana, que cuecen obra por valor de 30.000 duros anuales cada uno; con lo cual resulta, que el total valor de los objetos cocidos en dichos hornos, asciende á 4.500,000 duros.

Vinjala en una fragata una señora sumamente medrosa, y un andalúz gozaba con referirle hechos pavorosos sucedidos en el mar.

—Figúrese V., le decia, que una vez un tiburón se comió una fragata.

—Mentira, repuso la señora, una fragata no cabe por la boca de un tiburón.

—Óómo quo no? Es que era muy grande. V. no se come una nuez?

—¡Ya! la rompo, dijo la señora, y me como la carne.

—Pues bien; el tiburón se metió la fragata en la boca, la rompió, se comió la tripulación y tiró la cáscara.

Al oír esto, la señora se murió de repente.

El Tradicionista.

BOGOTA, 11 DE DICIEMBRE DE 1873.

1201 JUVENTUD CATOLICA.

Cumplimos hoy la promesa de dar á nuestros lectores noticias más circunstanciadas de la sesion que celebró el día 8 la JUVENTUD CATOLICA de Bogotá en una de las salas del edificio que ha servido de local al colegio Ospina.

Habiendo el señor Caro dado á su sucesor señor Mesa posesion de la presidencia, procedióse á abrir los pliegos que contenian los nombres de los autores de dos composiciones que á juicio de la comision literaria merecian respectivamente el premio y el *accesit*; y fueron proclamados los nombres de los señores doctor don Venancio Ortiz y don F. J. Caro Ponce, quienes, estando presentes, recibieron de manos del presidente los correspondientes diplomas.

La Sociedad aprobó, que recordemos, las siguientes proposiciones:

Una del señor Martinez Silva, en que se cita respetuosamente al Illmo. señor Arzobispo

nos dejemos poseer de indiferencia letárgica y de ingrato olvido, pero tampoco concibamos una impaciencia excesiva que á menudo fatiga y para en desaliento: no; lo que importa es marchar con paso lento pero firme, cumpliendo las obligaciones que nos hemos impuesto, frecuentando nuestras juntas y conferencias. La perseverancia, gran condicion de la virtud y gran virtud del genio, es paciente. Mantengámonos disciplinados y aperebidos para hacer en todas ocasiones lo que debemos á la Iglesia.

Tomad, señor Mesa, posesion del honroso puesto que merecis y á que os llaman vuestros dignos compañeros.

El señor Mesa contestó:

Señor Caro: Hay cargos que abruman por el honor que confieren y por los deberes que imponen: tal es el que la *Juventud Católica* se ha dignado confiarme designándome para que la presida en el período que empieza hoy. Cargo es éste hecho para tallas como la vuestra, y bajo cuyo peso tienen que flaquear hombros tan débiles como los míos.

¿Cómo, pues, he osado aceptarlo? únicamente para esto: para dar una muestra de sumision al querer de la Sociedad cuando se trata de su servicio, para manifestar en tan solemne ocasion que en tratándose de servir á la causa católica, mi voluntad está siempre firme y pronta, no obstante la escasez de mis facultades que sólo me permiten ofrecer un pobre óbolo que deposito, eso sí, gustosísimo.

Vos habeis dicho: «En medio de las turbulencias políticas y de la inmoralidad reinante, la Iglesia es hoy puerto y refugio, y en una palabra la verdadera patria de las almas que aman la verdad y la justicia, y nosotros como fieles hijos suyos, nos hemos alistado en sus milicias para honrarla y defenderla.» Estas hermosas palabras de vuestro discurso resumen perfectamente el origen y el objeto de la *Juventud Católica*. Ellas expresan además una verdad que nunca será demasiado inculcada, es á saber: que la Iglesia católica es hoy el único refugio que nos queda entre esta babilónica confusión de ideas en que se pierden los espiritus; el único puerto de salvacion en este mar de pasiones solevantadas á impulso de la demagogia y al amparo de la impunidad con que las favorecen gobiernos inmorales; que la Iglesia es patria verdadera de las almas honradas, las cuales se miran con frecuencia extranjerías en su patria misma, convertida de madre en feroz madrastra.

En la presente afligida situación en que ha-

que esta Sociedad ha hecho en su primer período, en el cual os ha tocado á vos el honor muy merecido de presidirla.

La *Juventud Católica* de Bogotá fué la primera que se estableció en el país. Siendo conocida la influencia del ejemplo en estas materias, bien puede decirse que ella ha dado en cierta manera origen á las otras que hoy existen en Colombia, y entre las cuales se distingue particularmente la de Medellín por su rápido crecimiento y frutos opimos; cultivando con ellas buenas relaciones, les ha prestado, recibiéndolo á su vez, el apoyo moral que entre sí cambian siempre entidades análogas. Sesiones solemnes muy brillantes ha celebrado la Sociedad; en ellas el mérito de las composiciones leidas por sus miembros nada ha dejado que desear á la selecta y numerosa concurrencia. Con sus concursos literarios ha estimulado á nuestros ingenios cristianos; ha abierto principalmente para la juventud colombiana un hermoso campo en donde hacer brillar sus talentos. Si se atiende á la naturaleza de los temas propuestos y á la imparcialidad con que se premia sólo al mérito verdadero, es preciso convenir en que la *Juventud Católica* fomenta así los adelantos de la ciencia y de la literatura, poniéndolas al servicio de la Religion. En las sesiones públicas se han leído por los socios conferencias tales que si, como sería de desearse, algun día se hiciera una coleccion de ellas y de las composiciones leidas en las sesiones solemnes, sería éste un volumen precioso para todos los amantes de la religion y de la patria literatura; es indudable que el mérito de esas composiciones haria honor á cualquiera corporacion.

Sabido es que la educacion decide de la suerte de los pueblos; y así como darla mala es trabajar en la ruina de un país, darla buena es hacerle el mayor bien que hacerse puede. Por esta razon juzgo que la obra más meritoria de la *Juventud Católica* de Bogotá es haber iniciado el proyecto de fundar una *Universidad Católica* en el país, y haber coadyuvado eficazmente á ponerlo sobre el buen pié en que hoy se encuentra. A vos como presidente de esta Sociedad, os tocó la honra de elevar á la consideracion de la Santa Sede tal pensamiento, así como la de recibir la respuesta de Monseñor Franqui, en la cual os manifiesta el singular agrado con que aprueba y bendice la idea Su Santidad, «quien está seguro de que una tal institucion contribuirá mucho al desarrollo así de la ciencia, como tambien de los buenos principios morales y religiosos.»

Los primeros pasos en la vida de la *Juventud Católica* están, pues, dados felizmente; y

No. 260, pag. 1.160
Dici. 11 de 1873

que me ha dado el director, me ocupado, indicó al joven la vía que debía seguir para realizar su lecho; pero el naciente escritor, insistió para obtener la autorización de leer en el acto su producción al director, demostrando en su pedido tal interés y persuasión, que al fin cedió éste á sus ruegos.

Al día siguiente precisamente había invitado á comer á varias celebridades francesas, entre las que se notaba Emile Augier y Legouvé, de la Academia francesa, los señores Goy y Regnier del teatro francés, Alejandro Dumas (hijo) y varios otros autores célebres.

El Director invitó, pues, al joven escritor á que fuese á leer la obra á su casa.—Me consideraré feliz, le dijo, de veros salir vencedor del combate en que el teatro francés sea el premiado; pero por otra parte, no quiero obligar á mis invitados á escuchar cinco actos que tal vez no les interesen. Leereis el primer acto y si salís bien, continuareis; pero si la prueba no es satisfactoria, no insistáis, tomad cualquier pretexto para retiraros.

El joven aceptó con entusiasmo.

Al día siguiente fué exacto, y con voz conmovida principió la lectura de un drama en verso con el título provisional de *María*.

Desde la primera escena, el auditorio se sorprendió agradablemente por la energía y sonoridad de los versos, y conforme iba siguiendo el joven marseilles, fué aumentando el asombro hasta dar lugar á una explosión de bravos.

Después del primer acto, la emoción llegó al colmo. Todos felicitaron al joven que prometía ser uno de los más brillantes astros de la literatura y que se producía con tan brillante éxito.

La lectura de los otros cuatro actos fué un largo triunfo para el debutante. Y en el tercer acto, en que figura una de las escenas más fuertes de la obra, Emile Augier exclamó:

—Bravo! Shakespeare!!

Y una salva de aplausos acompañó esta ovación espontánea. Cuando el joven poeta concluyó el último acto, el director le dijo con amabilidad y sencillez:

—Espero que hareis al *Teatro Frances* el honor de cederle esta obra maestra, que se pondrá en estudio con toda brevedad.

En cuanto al autor, así aclamado por los primeros escritores de su patria, no pudo dominar su emoción: lloraba como un niño. Como debe pensarse, esta ocurrencia ha causado una verdadera revolución en el teatro; todos quieren desempeñar algún papel en esta pieza, que es el asunto del día.

El nombre de su autor, Hipólito Dubois, desconocido ántes, será sin duda una celebridad en el porvenir.

TÍTULOS RAROS.—En los Estados Unidos del Norte hay una sociedad ó confraternidad titulada "*Delta, Kappa, Epsilon*," y el 16 de octubre tuvo su vigesimaséptima convención anual.

A mediados de octubre fueron confirmados por el arzobispo católico Mc Closkey de los Es-

La Sociedad aprobó, que recordemos, las siguientes proposiciones:

Una del señor Martínez Silva, en que se excita respetuosamente al Ilmo. señor Arzobispo á llevar adelante el pensamiento de fundar una Universidad Católica, y se le ofrece la cooperación de la Sociedad.

Otra, en que se ordena que el Presidente se dirija á los señores Curas de las parroquias de Cundinamarca excitándoles á establecer en sus poblaciones Sociedades católicas, las cuales enviarán delegados al Congreso académico que celebrará la *Juventud* el 19 de marzo próximo.

Otra de los señores Martínez Silva, Caro y Ortiz (J. B.), en que la Sociedad manifiesta su condolencia con el benemérito socio señor don Luis M. Pardo por una reciente desgracia de familia.

Otra en que se aplaude la conducta del Presidente cesante.

Otra del señor Caro en que la Sociedad da las gracias al socio don J. B. Ortiz por sus importantes servicios.

Los señores Fallon y Ortiz (J. B.) hablaron con notable elocuencia sobre la importancia de la sociedad, y manifestaron la alta misión providencial que está llamada á desempeñar.

He aquí los discursos de posesión.

El señor Caro dijo:

Señor Mesa: La *Juventud Católica* os ha designado para presidirla en este segundo período. Al daros posesión de este cargo, me es grato reconocer que si él es honorosísimo por la sociedad que lo confiere, es también en esta ocasión muy merecido por la persona que lo recibe.

Venis á presidir una sociedad de jóvenes á cuyas inocentes ocupaciones podemos muy bien aplicar aquellas hermosas palabras que Cicerón dijo en defensa de sus ocio literarios: «Quién osará reconvenirme, si el tiempo que los demás dedican á particulares negocios, ó á diversiones públicas, ó bien al propio recreo y al descanso mismo del cuerpo y del espíritu, el tiempo que otros dan á inmoderados banquetes y á juegos de destreza ó de azar, yo lo consagro al cultivo de estos estudios?»

Pero las tareas de la *Juventud Católica* no son tan sólo ocupaciones inocentes, ni se reducen únicamente á un *otium cum dignitate*: ellas envuelven deberes sagrados. En medio de las turbulencias políticas y de la inmoralidad reinante, la Iglesia es hoy puerto y refugio, y en una palabra la verdadera patria de las almas que aman la verdad y la justicia. Nosotros como fieles hijos suyos, nos hemos alistado en sus milicias para honrarla y defenderla. No

de ciencia, como también de los buenos principios morales y religiosos.»

Los primeros pasos en la vida de la *Juventud Católica* están, pues, dados felizmente; y éstos son en todas ocasiones los más difíciles. Siendo condición de las cosas humanas el no llegar á la perfección de que son susceptibles sino por grados, y habiendo esta Sociedad entrado con pie firme en tan hermoso sendero, hay que esperar mucho de ella, si, como vos lo indicáis tan prudentemente, no nos dejamos poseer ni de la indiferencia, que reduce á la inacción, ni de una impaciencia excesiva, que fatigando conduce al desaliento. Perseveremos pacientemente en hacer lo que á nosotros toca y esperamos que Dios bendecirá nuestros esfuerzos.

Os felicito, señor Caro, por el cumplido desempeño de vuestro cargo como Presidente de la *Juventud Católica*; y á nombre de la misma os doy los merecidos agradecimientos á vos y á los demás miembros del Consejo por los importantes servicios que la habeis prestado. Complázcome en reconocer que vos como esforzado atleta del catolicismo no buscais aplausos, sino el triunfo de la Iglesia; porque los hombres que obran por deber se olvidan de su propia personalidad ante la grandeza de la causa á que se consagran. Mas, aunque para ellos sea suficiente premio la aprobación de su conciencia, la justicia reclama sus propios fueros, y de ella es enaltecer y pregonar los nombres de los que hoy lidian valerosos, sombreados por los pendones de la santa cruz.

No terminaré sin manifestar mi profundo reconocimiento hacia la Sociedad por el alto cuanto inmerecido honor que me ha hecho, trayéndome á ocupar este puesto. Lo he aceptado, como dije al principio, por obedecerla; y si alguna necesidad imperiosa no me obligare á renunciarlo teniendo que ausentarme de esta ciudad, trataré de corresponder á la confianza en mí depositada, procurando suplir las aptitudes de que carezco, con la más decidida consagración á su servicio. En cuanto á las generosas palabras con que me favorecéis en vuestro discurso os diré, señor Caro, que las acepto solamente como una prenda de vuestra benevolencia que guardará mi pecho agradecido.

Los años lleva de existencia la *Juventud Católica* de Bogotá; y aunque no se hubiese hecho otra cosa que establecerla y conservarla, siempre serian dignos de todo elogio sus fundadores y sostenedores. Lo serian porque todo esfuerzo para el bien es loable, cualquiera que sea su resultado; y porque dos años son suficiente tiempo para que se hayan conocido los obstáculos externos que hay que vencer y los vicios internos que hay que corregir, á fin de que la Sociedad tome el incremento que necesita y cumpla con la alta misión que le compete. Aun concedido este supuesto, á una inteligente laboriosidad de parte de sus nuevos empleados y al decidido apoyo que les prestasen todos los socios, solo tocaria desarrollar y completar la gloriosa obra de sus antecesores.

Pero esta no es más que una hipótesis; la justicia exige que se diga otra cosa. Así, tan brevemente como me lo permitan los límites de este discurso, mencionaré lo más notable

de ciencia, como también de los buenos principios morales y religiosos.»

Los primeros pasos en la vida de la *Juventud Católica* están, pues, dados felizmente; y éstos son en todas ocasiones los más difíciles. Siendo condición de las cosas humanas el no llegar á la perfección de que son susceptibles sino por grados, y habiendo esta Sociedad entrado con pie firme en tan hermoso sendero, hay que esperar mucho de ella, si, como vos lo indicáis tan prudentemente, no nos dejamos poseer ni de la indiferencia, que reduce á la inacción, ni de una impaciencia excesiva, que fatigando conduce al desaliento. Perseveremos pacientemente en hacer lo que á nosotros toca y esperamos que Dios bendecirá nuestros esfuerzos.

Os felicito, señor Caro, por el cumplido desempeño de vuestro cargo como Presidente de la *Juventud Católica*; y á nombre de la misma os doy los merecidos agradecimientos á vos y á los demás miembros del Consejo por los importantes servicios que la habeis prestado. Complázcome en reconocer que vos como esforzado atleta del catolicismo no buscais aplausos, sino el triunfo de la Iglesia; porque los hombres que obran por deber se olvidan de su propia personalidad ante la grandeza de la causa á que se consagran. Mas, aunque para ellos sea suficiente premio la aprobación de su conciencia, la justicia reclama sus propios fueros, y de ella es enaltecer y pregonar los nombres de los que hoy lidian valerosos, sombreados por los pendones de la santa cruz.

No terminaré sin manifestar mi profundo reconocimiento hacia la Sociedad por el alto cuanto inmerecido honor que me ha hecho, trayéndome á ocupar este puesto. Lo he aceptado, como dije al principio, por obedecerla; y si alguna necesidad imperiosa no me obligare á renunciarlo teniendo que ausentarme de esta ciudad, trataré de corresponder á la confianza en mí depositada, procurando suplir las aptitudes de que carezco, con la más decidida consagración á su servicio. En cuanto á las generosas palabras con que me favorecéis en vuestro discurso os diré, señor Caro, que las acepto solamente como una prenda de vuestra benevolencia que guardará mi pecho agradecido.

LA SOPA DE LOS CONVENTOS.

(Continuación.)

(Véase el número 231 de 4 de octubre.)

XVIII.

LAS HERMANITAS DE LOS POBRES—ORGANIZACION DE LA SOPA AL ESTILO MODERNO.

¿Qué son las hermanitas de los pobres?

184

que dent
vicios, y
rancia de
cuidado
buena to
situación
bienaven
carle las
de esta
cuidado
ciegas, a
seria reli
la miseri
mosnas;
años á u
vando.
«No
la vida d
decir qu
los santo
abnegaci
título al
movian:
Servand
ten en o
tras adn
nos recib
reciben
necesitar
«El p
de los m
mejante
á ciertas
scido.
«La l
aquellas
de la pa
un día á
jamás p
llegado
tamente
meditab
del sacer
mo sin
de paz y
sometida
gaba des
giosa: si
con otro
de sus m
sus intér
podría re
viejos.
«No
* «Hist
mipreata

C37

UNIVERSIDAD
TANEDA
TRABAJADORES.

buena calidad por
esta.
superior calidad

lanceo y el vino
espermas blancas
instal con decora-

clase escogidas
de Londres, Paris
52-35

El An
Buen Consejo.

sus tareas desde
el Estado soberano
narra (cuyo cli-
jores frutos para

n. historia sagra-
libro, gramática
métrica, geografía,
blanco y tejidos,
rajes;
y externas. Las
gio durante todo
de así se convenga
externas vendrán
10 á la 1 y de las

por convenio par-
y serán de 14 á
se se pagarán por
de plata de talla

nas serán de 2 á 3

bordados, escritu-
andrán en el cole-
los padres ó acu-
nision de las niñas
contagiosa y que
cincuenta y her-

1873. 6-5

UEBLES.
rasos de lana,
de colores elegan-

anchos. Acaba de
callo real. núme-
6-6

OLAZ.
Bogotano Dr.

EL TRADICIONISTA.

Se publica en Bogotá martes, jueves y sábado.
Un trimestre vale \$ 2, que se pagarán adelantados Un año \$ 8 con derecho á una prima.
Se publican Anuncios de 10 líneas ó menos, por 50 centavos y á razon de 5 centavos las líneas excelentes de 10, primera insercion, y por la mitad del precio primitivo cada una de las veces siguientes. A los Anuncios que se inserten más de 20 veces se les hará una rebaja de 10 por 100.
Se insertan Remitidos, previo acuerdo de la Redaccion, á razon de \$ 6 por columna.
Los originales que se remitan á esta imprenta no serán devueltos.
Los pedidos y correspondencia se dirigirán al infrascrito Administrador de El Tradicionista, calle de Santa María, número 11, Bogotá.

Recibimos oro y sellos ó estampillas de correos nacionales en pago de suscripciones al Tradicionista.

FRANCISCO J. CARO.

Correspondencia administrativa.

Ano. O. de Medellín, don J. J. I.—Recibimos del presbítero Florez los \$ 20 y al mismo señor entregamos los libros.
Sr. don M. M. L.—Popayan.—Nos fué cubierta la letra de \$ 20 por cuenta del señor don E. R. que V. se sirvió enviarnos.
Sr. don J. M. R. y R.—Honda.—[O. c. diciembre 13].—Gracias por sus buenos ofrecimientos. El suscriptor de que V. nos habla debe todo lo del presente año.
Sr. don J. E. B.—Honda.—[C. T. 16 de diciembre].—Cumplimos sus órdenes; el Director desea á V. un buen viaje.
Sr. don R. A.—Sesquile.—[C. c. 16 de diciembre].—Con su recomendado mandamos las circulares. Recibimos el remitido, que se publicará en El Tradicionista; daremos cuenta de su valor. Por todo mil gracias.
Sr. don P. J. R.—Floresta.—[C. c. 11 de diciembre].—Su señor hermano nos entregó \$ 3-60 valor líquido de dos suscripciones al 2.º trimestre. Cumplimos sus órdenes. Mil gracias.

CORRESPONDENCIA CON LOS CURIOSOS.
SEÑOR RETROGADO.

En el número 263 de este periódico, correspondiente al jueves 18 de diciembre, está lo que V. desea saber respecto al Concilio provincial.
Los papeles de tierras baldías están del 2½ al 3 por 100 cuando mucho.

EXTERIOR.

FRANCIA.

MENSJE DEL MARISCAL MAC-MAHON, Presidente de la República, á la Asamblea nacional, leído por el duque de Broglie el día 5 de noviembre último.

Señores:—Al separaros os dije que podiais partir sin inquietud y que vuestra ausencia no turbaría la tranquilidad pública.
Lo que os decía se ha cumplido, y al reuniros hoy volveis á hallar á la Francia en paz. La libertad completa de nuestro territorio es hoy un hecho consumado. El ejército extranjero ha dejado el suelo francés y nuestras tropas han vuelto á entrar, en medio del gozo patriótico de las poblaciones, en los departamentos evacuados.

blica, faltante dos condiciones esenciales al régimen actual. Sin peligro no podeis por más tiempo dejarlo privado de ellas: no hay ni estabilidad ni autoridad suficientes.

Quien quiera que sea el depositario del poder, no podrá hacer un bien durable si todos los días se le disputa su derecho de gobernar y si no tiene delante de sí la garantía de una existencia bastante larga para evitarle al país la perspectiva de agitaciones renovadas sin cesar.

Puede asegurarse la paz del día presente, pero no la de mañana, con un poder que puede cambiar á cada instante. No podrá así llevarse á cabo ninguna grande empresa; el trabajo perderá fuerzas y la Francia que ansia por renacer, será contenida en su desarrollo.

En las relaciones con las potencias extranjeras la política no adquirirá ese espíritu consecuente y perseverante, que á la larga es el único que puede inspirar confianza y mantener ó restablecer la grandeza de una nacion.

Si le falta estabilidad al poder actual, con frecuencia tambien no tiene autoridad: no está armado por las leyes suficientemente para desalentar á las facciones y ni aun para hacerse obedecer de sus propios agentes.

Con impunidad se entrega la prensa á sus extravíos y se da á violencias que acabarán por corromper el espíritu de las poblaciones, y las municipalidades elegidas, que olvidan que no son sino los órganos de la ley, dejan á la autoridad central sin representante en muchas partes del territorio.

Pensareis en estos peligros y dotareis á la sociedad con un Poder Ejecutivo que cuide de su porvenir y pueda defenderla enérgicamente.

Mariscal Mac-Mahon,
Duque de Magenta.

De Nueva York nos escriben lo siguiente:
"La prensa de esta ciudad acaba de recibir el siguiente parte telegráfico.

Paris, noviembre 19, á media noche.

La Asamblea tuvo una sesion tumultuosa esta noche.

M. Depeyre, miembro de la derecha, hizo una proposicion modificatoria de la contenida en el informe de la comision sobre prorrogacion de poderes al Presidente Mac-Mahon. Propono que dure en el ejercicio del poder siete años, sin perjuicio de que se adopten las leyes constitucionales.

Los señores Labourlaye, Grevy y otros se opusieron á la emiñenda, pero fué adoptada ésta con una mayoría de 66 votos.

Inmediatamente se presentó una proposicion, por miembros de la Derecha, en la cual se propone el nombramiento de una comision de 30 diputados que informarán sobre los proyectos constitucio-

República y el Rector de la Universidad, antiguos miembros, no de universidades ni otros cuerpos literarios, sino de sociedades democráticas, única escuela de elocuencia que han tenido, desempeñaron su papel como era de esperarse, en declamaciones demagógicas, cuando la ocasion pedía discursos académicos. En años pasados habian producido desagradable impresion en la parte culta del auditorio los desahogos de algunos jóvenes incrédulos. En este año han sido el Presidente y el Rector los encargados de insultar al sentimiento cristiano, faltando por lo menos á la ley de la civilidad y de las conveniencias sociales.

«La corta vida que ha contado la Universidad Nacional,» dijo el señor Rector, don Jacobo Sanchez, «ha estado frecuentemente amenazada, HA ESTADO Y ESTARÁ EN PERPETUO COMBATE CON EL SENTIMIENTO RELIGIOSO, como ha dicho el ciudadano Presidente, porque es un instituto fundado bajo los auspicios de la enseñanza libre.»

Digno nos parece este párrafo de un ligero comentario. Admiramos, desde luego, el desentado con que el señor Rector hace aparecer á la Universidad en pugna con el sentimiento religioso. En épocas anteriores, con cierta reserva diplomática hablaban nuestros liberales contra la Iglesia Católica, afectando respeto al cristianismo; hablaron despues contra los dogmas cristianos fundamentales, pero todavia les complacia, al parecer, el sentimiento religioso: hoy el Presidente y el Rector toman el nombre de la Nacion y el de la Universidad para insultar el sentimiento religioso. Es de agradecerse esta franqueza digna de los literatos y políticos de la Commune de Paris: el que tenga oídos, oiga! Se quiere que la Universidad que por antífrasis llaman Nacional, sea un instituto eminentemente antireligioso, y por lo tanto una amenaza á la civilizacion, pues no ha existido ni se concibe una civilizacion sin Dios. El ateismo no produce ni siquiera la barbarie: él crece en las sociedades el infierno de todas las pasiones.

No lo acierta el señor Rector cuando atribuye ese antagonismo (para él muy laudable!) entre la Universidad y el sentimiento religioso, al supuesto hecho de ser aquella un instituto libre. Precisamente es todo lo contrario. Si la Universidad fuese independiente, gozando los fueros de las grandes Universidades, tendria por Rector á un literato ó un hombre científico no

tener subordinado al emperador Guillermo, sino defender la libertad de la Iglesia, contra las invasiones del cesarismo. La Iglesia en todas partes defiende su libertad y la libertad del mundo: es el único poder que resiste á las teorías liberales de la omnipotencia del Estado. Sin ella, el mundo se veria entregado á la pura fuerza material, segun reconoce Guizot. Grandiosa mision! Si la Iglesia luchó en los siglos medios por salvar la civilizacion, hoy lucha por salvar la libertad, y la salvará con el favor de Dios, en la nave de Pedro; su triunfo será más glorioso que nunca, porque lucha contra todos los poderes de la tierra.

Bien extraño es que el señor Murillo en su arenga nos atribuya á los católicos la negacion del derecho de aprender y de enseñar, cuando por él luchamos con tanto empeño. Nosotros queremos que los padres de familia tengan derecho á elegir la enseñanza que quieran que reciban sus hijos. Los instruccionistas les arrebatan su derecho cazando á los niños para darles una instruccion irreligiosa, es decir, para envenenarles el alma.

El señor don Ramon Gomez, fundador del sapismo en Cundinamarca, pronunció tambien su discurso sobre la moralidad pública!

En fin, el señor Schumacher, aunque protestante él mismo y ministro de un Gobierno que persigue hoy á la Iglesia Católica, pronunció dos discursos verdaderamente adecuados á las circunstancias, al entregar unos libros á dos alumnos en calidad de premios. El uno de los dos discursos versó sobre Calderon, el otro sobre Humboldt: los temas, los pensamientos, el estilo, todo nos parece excelente en esas dos piezas, que por su mérito reproduciremos en nuestro próximo número. Reciba entre tanto el señor Schumacher nuestras felicitaciones y agradecimientos por la leccion de cultura que sin premeditacion ha dado á nuestros mal educados gobernantes.

EL SEÑOR DON JOSE M. GROOT.

(Introducción á sus Obras escogidas que forman el tomo 2.º de la «Biblioteca de autores colombianos,» publicada por los Redactores de El Tradicionista.)

(Conclusion.)

V.

Las diversas fases y las diferentes ocupaciones de la vida del señor Groot son todas secundarias comparadas con su carácter de escritor

No. 264, pag. 1. 1. 75
Dic 20 de 1873

185